CASA del LAGO UNAM

COMUNES

culturaUNAM

UNAM La Universidad de la Nación

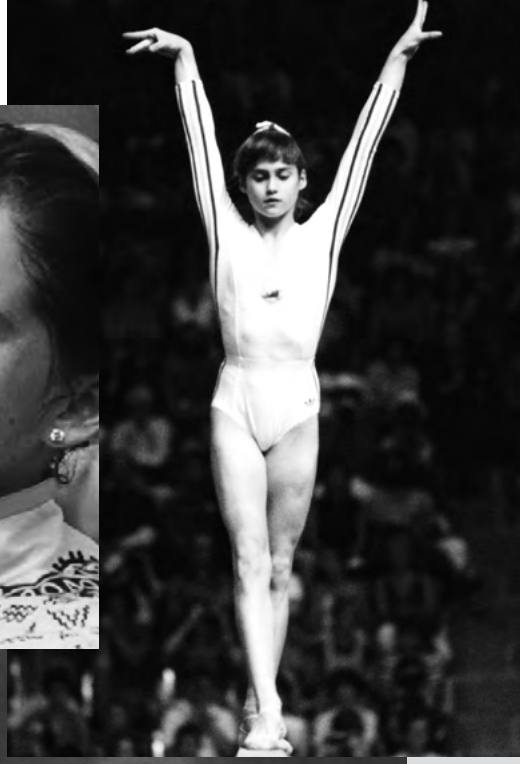
PARADOJAS Y COMUNES

1 Una crónica familiar que quizá algunos de ustedes hayan vivido: mi abuelo en una visita a nuestra casa nos deja a mi hermano y a mí un billete como obsequio, como "domingo", no recuerdo su denominación. Nos dice claramente: "para los dos, se reparten la mitad". Entonces mi hermano (él con dos o tres años de edad, yo seis más) toma el billete y lo rompe por mitad, inmediatamente me entrega mi parte y me dice que es lo que me toca. La familia que presencia dicho acto sumamente equitativo se ríe. Mi abuelo entrega a mi madre un billete idéntico y le pide lo administre. Mi hermano no entiende muy bien. Ese regalo llegará a nosotros por separado posteriormente, también equitativamente.

Mis padres suministraron nuestra economía perfectamente hasta que cumplimos 18 años. Jamás peleamos entre mi hermano y yo por el dinero. El dinero es sucio en sí mismo, metafórica y literalmente, el reparto de éste en forma equitativa debería ser una prioridad humana. Mientras no exista esto no podremos plantear una verdadera evolución de nuestras sociedades.

2 El terror porque se desatara la Tercera Guerra Mundial. En la escuela primaria decían los compañeros que Estados Unidos y la URSS utilizarían energía nuclear (lo que fuera que significara ello para nuestro escaso conocimiento) y entonces iniciaría el Apocalipsis: quince días de oscuridad plena, en la que tocarían a tu puerta y vendría el exterminio, después el infierno por tener malos pensamientos. Así la paranoia y la religión. El castigo. Y también la mentira: nuestra información siempre estuvo "americanizada". La URSS y el comunismo fueron "la amenaza mundial". Esto nos enseñaron muy bien desde chicos.

El país más rico del mundo ya ha sido reducido
por el imperialismo estadounidense a raciones de hambre.
Vladimir Mayakovsky sobre México



¡No queremos Olimpiada, queremos Revolución!
Consigna habitual en mítines del movimiento estudiantil mexicano

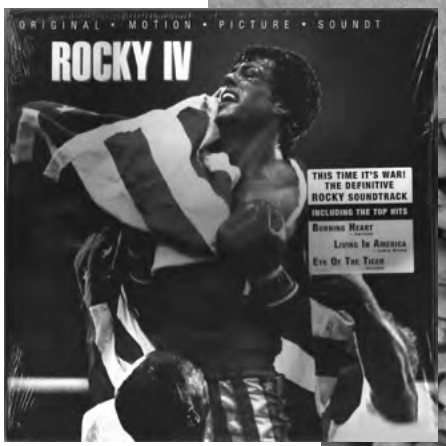
3 Los mexicanos arrasan en las pruebas de caminata durante los Juegos Olímpicos de Los Ángeles en 1984. Pero algo ha pasado aquí. Los rusos no están, tampoco nuestros vecinos cubanos, ni atletas de países que parecen de otro planeta como Checoslovaquia, Bulgaria, Hungría, Polonia, Alemania Oriental o Corea del Norte. Los soviéticos decidieron no asistir como respuesta al boicot que Estados Unidos hizo previamente a los Juegos Olímpicos en Moscú de 1980. Los medalleros, los mensajes encriptados: la supremacía a través del deporte. El deporte profesional contra el siempre amateur. Y en los mexicanos el recuerdo y la admiración a una gran gimnasta: Nadia Comăneci, que también es de un país muy lejano, Rumania, en donde a su vez se practicaba el comunismo, y la dictadura. En México jamás se ha practicado el comunismo como tal, la dictadura ha sido disfrazada por la oligarquía.

Dice mi amiga y colaboradora Ana Topolenau, rumana, que en México se recuerda más a Comăneci que en su mismo país. La gran atleta vive desde 1989 en Estados Unidos, donde también se mudaron las no menos históricas tenistas Martina Navratilova y Mónica Seles, checa y yugoslava, respectivamente.

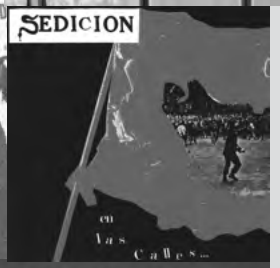
4 Entre nosotros, niños, uno de los más grandes héroes fue Rocky Balboa, quien a pesar de su pobreza y su escasa técnica o talento logró vencer a Apollo Creed, después fue un gran campeón mundial de peso completo, incluso saliendo avante de batallas contra el luchador Hulk Hogan o en una revancha ante Mr. T. Su gran error: meterse a Rusia para vengar la muerte de Creed en manos de Iván Drago. Sin duda Drago era mucho más atractivo para los chamacos: rubio, enorme, con una fuerza generada a través de alta tecnología, militarizado. Muchos dimos la espalda a Stallone, nos sumergimos en la Unión Soviética, que ya era un gran tema en la escuela por sus logros cosmonáuticos. Así que el final del filme nos pareció deplorable: un Rocky, que debió haber sido vapuleado a puños como Creed, soporta la tortura y noquea al nuevo ídolo, y como reconocimiento a su persistencia y humildad, el Politburó le ovaciona. De haber sabido que esta historia acabaría así, hubiera sido mejor el fin del mundo derivado de esa Tercera Guerra Mundial.

La muerte del comunismo anunciada.
Hay un claro vencedor.

¿Qué salida tenemos nosotros, los polacos? El comunismo ha caído, pero tampoco servimos para el capitalismo.
Ryszard Kapuściński



Ser internacionalista es saldar nuestra propia deuda con la humanidad. Quien no es capaz de luchar por otros, no será nunca suficientemente capaz de luchar por sí mismo.
Fidel Castro



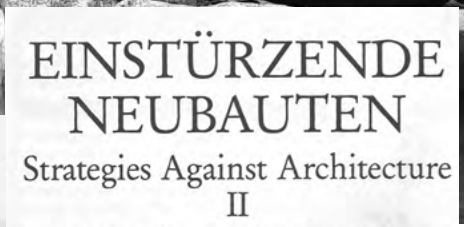
- *A mí lo que me gustaría es que no hubiera clases sociales.*
- *Eso es socialismo.*
- *Pero que todos tuviéramos lo mismo: vivienda igual, salarios iguales, o el mismo automóvil.*
- *Eso es comunismo.*
- *Pero sin gobierno.*
- *Ah, eso es la anarquía.*

5 Conversaciones de este tipo manteníamos adolescentes inquietos a inicio de la década de los noventa en preparatorias de la Universidad de Guadalajara (que en algún momento difundió el pensamiento marxista por más extraño que parezca), generalmente influenciados por el rock, o en nuestro caso por el punk específicamente, que era frontalmente más politizado que otros géneros musicales y que incluso proponía ciertas formas de activismo. Esto implicaba buscar referentes de otras disciplinas, por ejemplo, la literatura y el cine.

Confusas en cierta medida, nuestras ideas provenían de lecturas que llegaban a cuentagotas, principalmente a través de *fanzines* que sintetizaban libros de Kropotkin, Marx, Bakunin, Malatesta o Flores Magón, por citar sólo algunos. Seguramente ésta es también una experiencia común.

Hace un par de días una amiga compró vía Amazon el nuevo libro del colectivo anti-capitalista Comité Invisible. La incongruencia es parte vital de nuestros días, nadie es inocente.

6 Benjamin. Brecht. Blitz. Borghesia. Bowie. Crisis. D.A.F. Depeche Mode. Dietrich. Einsenstein. Einstürzende Neubauten. Esplendor Geométrico. Fassbinder. Front 242. Godard. Grauzone. Joy Division. Kafka. Kieślowski. KMFDM. Kraftwerk. Kundera. Kusturika. Laibach. Lang. Mayakovsky. Müller. Nena. Nitzer Ebb. Penderecki. Pudovkin. Shostakovich. Tarkovsky. The Clash. Tzara. Ultravox. Vertov. Visage. Xex. Żuławski.



Música, literatura y cine que llegaba a nuestras manos en la adolescencia o juventud y que remitía a temas o estéticas "del Este".

MUZEJ ISTORIJE JUGOSLAVIJE

MELLA
LUCHAR POR LA REVOLUCIÓN SOCIAL EN LA AMERICA, NO ES UNA UTOPIA DE LOCOS O FANATICOS. ES LUCHAR POR EL PROXIMO PASO DE AVANCE EN LA HISTORIA

EL COMUNISMO FUE SÓLO UN SUEÑO.

7 Y como en un sueño, no recuerdo en qué lugar lo leí. Si fue un graffiti o una instalación. Si fue en un libro o en algún museo de historia, como el de Topografía del Terror, Berlín, en donde al paso de la lectura de sus fichas puedes intuir que la crónica beneficia a occidente. O como en Szoborpark, Budapest, que más puntualmente denuncia los crímenes e injusticias cometidas por la Unión Soviética contra un país que buscó su independencia dentro del bloque comunista en 1956, como también Checoslovaquia en 1968, ambos países con una clase trabajadora y estudiantil crítica y propositiva. Ambos acallados por los tanques rusos. Este último año, en el mes de octubre, estudiantes mexicanos fueron detenidos, torturados y algunos asesinados, por parte del gobierno. Uno de los principales temores de la oligarquía era la gran influencia que estaban recibiendo los jóvenes mexicanos del "espíritu del tiempo" (*zeitgeist*) mundial y el comunismo.

Cuba siempre ha agradecido a México que en este país se planeara su revolución. Grandes personajes como León Trotsky obtuvieron asilo político y generaron intercambios culturales invaluables.

Ahora ese México parece también sólo un sueño.

Cuando la URSS invadió Checoslovaquia me sentí flotar en el aire. ¿En quién poder creer ahora?
Óscar Hidalgo Estrada, testimonio recabado por Elena Poniatowska

Por la mañana barren las aceras, recogen los escombros, los cristales, los ladrillos, las estatuas hechas añicos. Cosecha de polvo y muerte.
Alfonso Armada

8 En Guadalajara, la ciudad donde nací, hasta hace muy pocos años no existían grandes edificios habitacionales. La vivienda pública, tipo INFONAVIT, o El Sauz, nuestro "Moscú" (como le decíamos observando desde El Cerro del Tesoro esta colonia poblada de edificios rojos), suelen ser bloques de poca altura. Es por ello que en mi adolescencia me impresionó Tlatelolco, lugar en el que Cuauhtémoc, el último tlatoani, perdió la batalla final por la defensa de Tenochtitlán ante los conquistadores españoles.

En los primeros años de la década de los sesenta, siglo XX, en pleno periodo económico conocido como el Milagro Mexicano (iniciado en 1940), se entregaron los primeros departamentos del Conjunto Urbano Nonoalco Tlatelolco, diseñado por Mario Pani, quien tenía una gran influencia del arquitecto francés Le Corbusier. Este gigantesco microdistrito fue lo más avanzado en México, superando incluso al Centro Urbano Presidente Alemán, el primer multifamiliar moderno de este país, inaugurado en 1949 por el mismo Pani y que se mantiene en mejores condiciones hasta hoy.

El 2 de octubre de 1968 el Batallón Olimpia y militares mexicanos abrieron fuego en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco durante una manifestación convocada por el Consejo Nacional de Huelga. Decenas de estudiantes fueron asesinados y otros encarcelados. Un largo periodo de represión se instituyó en México. Aún pagamos las consecuencias socialmente. Vivimos un letargo que ha provocado una masiva indiferencia política.

Para 1985 algunos edificios de esta "ciudad dentro de la ciudad" ya presentaban fallas estructurales. La mañana del 19 de septiembre un terremoto con una magnitud de 8.1 devastó considerablemente el Distrito Federal, derrumbando dos terceras partes del edificio Nuevo León y dañando severamente otros bloques de Tlatelolco, las cifran dicen que entre 200 y 300 personas murieron. Al respecto, traduzco el nombre de la agrupación alemana Einstürzende Neubauten: edificios nuevos colapsando.

Tenochtitlán, los estudiantes y la modernidad se han ido a la mierda en Tlatelolco.

De pronto se oyeron unos gritos que provenían de la orilla, seguidos por un rumor sordo que iba creciendo hasta convertirse en un estruendo ensordecedor.
Srđa Popović

Los edificios suelen ser "marca" de una ciudad o metrópoli. Un sello cosmopolita. En Nueva York los turistas toman fotografías a los rascacielos, o *selfies*, y son presumidas con orgullo. En el caso de los edificios gubernamentales o corporativos son muestras de poderío, glamur, excelsas postales del capitalismo. Y como ejemplo los edificios en Varsovia, que alguna vez pertenecieron al partido comunista polaco y que ahora soportan mastodónticos anuncios de Coca-Cola o McDonald's.

Pero algo distinto sucede con la vivienda habitacional. Hay edificios que dan vergüenza, que son considerados feos, incluso que su altura no es sinónimo de grandeza, mucho menos su densidad poblacional. Un modelo quizá estigmatizado por sus problemáticas desde que Le Corbusier fuera punta de lanza hace casi cien años para proyectos conocidos como microdistritos, microregiones, bloques o ciudades dentro de la ciudad, y que se desarrollaron en varias partes del mundo. La posibilidad de albergar a una gran cantidad de familias, de pagarse con un porcentaje mínimo del sueldo del trabajador, de proveer los servicios a corta distancia, incluyendo la educación de los hijos y las áreas de recreación, hicieron que se apostara por estos proyectos en distintos países, comunistas o no, en periodos de bonanza o prospección económica, periodos que no lograron concretarse o se vinieron abajo, desde el Milagro Mexicano hasta el comunismo en Europa del Este.

Paradójicamente, modelos inmobiliarios actuales, muchos de ellos marcados por actos de corrupción, con mayor torpeza en su planeación y sin la posibilidad de contar con espacios abiertos, jardines o áreas de recreación, brotan por todo el planeta; en algunos países ex comunistas incluso construidos frente a los antiguos bloques, cara a cara, provocando una tensión, una guerra fría.

10 En el verano de 2007 degustábamos algunas cervezas mi hermano y yo en Berlín con nuestro amigo alemán Andreas, mientras observábamos videos del movimiento Antifa (organización anti-fascista que opera en varias partes del orbe), prácticamente manifestaciones en pueblos de ese país en los que recientemente habían surgido grupos neo-nazis, algunas de ellas terminaban en confrontaciones físicas que sólo la policía detenía. Al calor del alcohol preguntamos a Andreas si esto existía en Berlín y rápidamente contestó que en la zona de Marzahn.

Marzahn-Hellersdorf es un distrito ubicado al noreste de Berlín, construido durante la década de los setenta por la República Democrática Alemana para albergar a miles de trabajadores, es la zona de bloques más poblada de edificios en la ciudad y una de las más extensas en toda Europa. Después de la reunificación tuvo un alto índice de abandono y al paso de los años se estableció como un inmenso barrio pobre que albergaba a mucha gente descontenta con los cambios que trajo el capitalismo. De ahí, en parte, surgió el odio y resentimiento contra los extranjeros que ahora ocupaban cargos laborales.

Andreas, Diego y yo, envalentonados, llegamos vía S-Bahn a la zona, no sin antes pasar en el tren por otra área similar pero menos boscosa, Lichtenberg, que también presentaba las mismas características socio-históricas. Cruzamos el centro comercial inmediato a la estación del metro y tan sólo logramos caminar tres calles cuando encontramos a una pandilla de *skinheads* racistas que inmediatamente nos gritaron insultos que Andreas no tuvo tiempo de traducir: regresamos corriendo a la estación como si fueran los mismísimos Juegos Olímpicos. Por suerte libramos la experiencia.

11 En 2012, residiendo casi un año en Berlín, regresé a echar un vistazo a Marzahn. Había leído y escuchado que la zona estaba cambiando. La gentrificación que azotó el Mitte, o zona central, y los barrios antes populares como Kreuzberg, Prenzlauer Berg o incluso el migratorio Neukölln, había hecho que residentes por años en estas zonas tuvieran que desplazarse, entre ellos, por supuesto, artistas y gente de la apreciada bohemia berlinesa. Eso sonaba a una locura: la zona de la amargura y el recelo convirtiéndose en la próxima parada de la gentrificación a mediano plazo. Proyecto en curso.

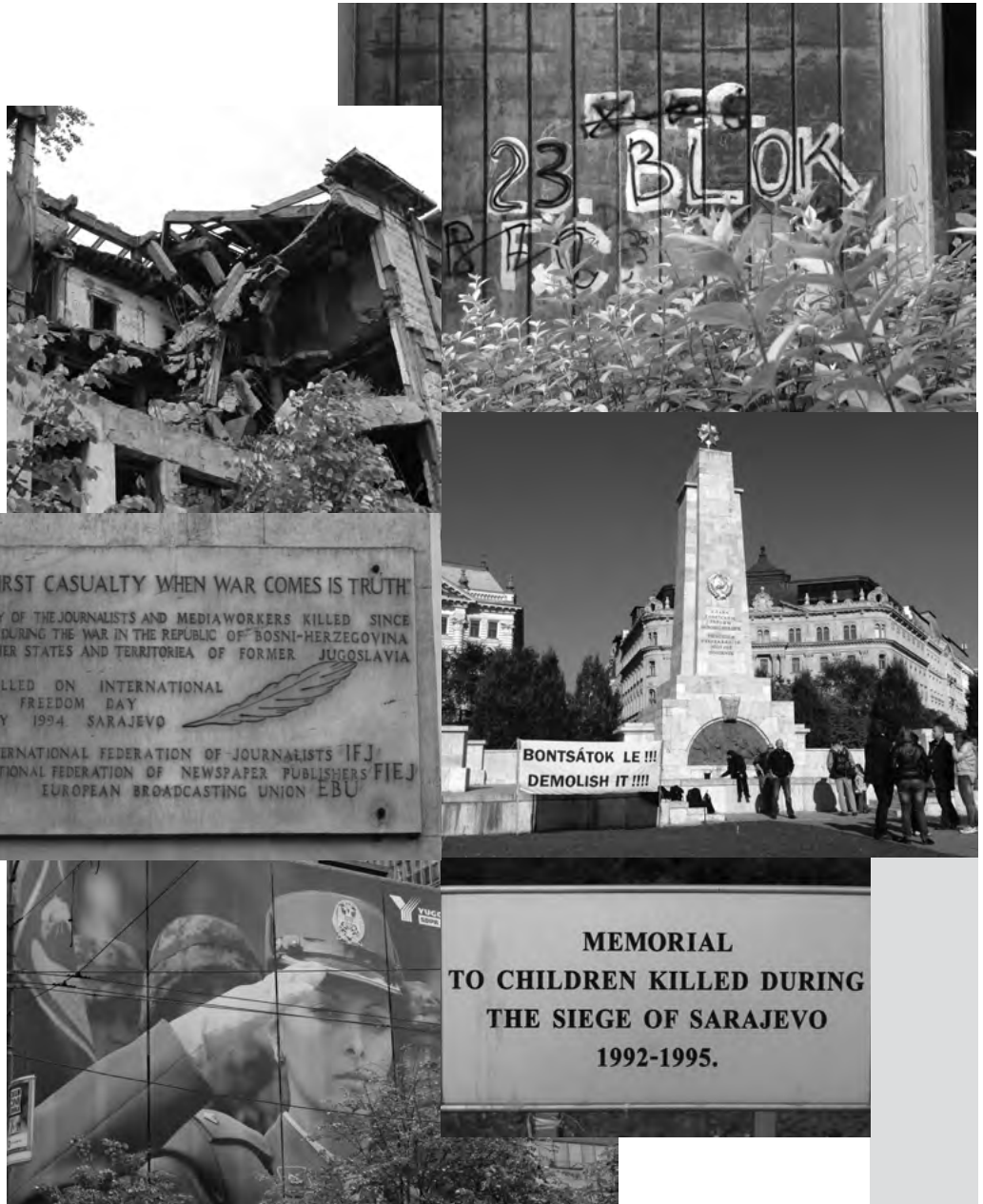
Pero fue hasta el otoño de 2014 que hice las primeras grabaciones de video y sonido en Marzahn. Tímidamente. Desde ahí decidí realizar registros de este tipo de vivienda en países de Europa Central hacia el Este, que hubieran vivido bajo el comunismo pero que no fueran parte de la ex Unión Soviética, al contrario, que hubieran resistido a los embates dictatoriales dirigidos desde Moscú, tratando de encontrar comunes históricos, políticos, sociales, arquitectónicos y paisajísticos con Tlatelolco, mi punto de partida, mi pasado, conmigo.

Hasta entonces, el asunto era más o menos soportable. Pero a partir de ese momento, la ciudad calló. Y es bien sabido que todas las ciudades son más peligrosas cuando están calladas.
Goran Petrović

APOYO MUTUO

12 En México se nos ha enseñado a marcar nuestras diferencias como personas, estableciendo así una sociedad radicalmente fragmentada. A mí me interesan los COMUNES, los puntos de encuentro, las confluencias. Si no para integrarnos, por lo menos para respetarnos.

Oye las palabras cárcel, persecución, tanques en las calles, emigración, octavillas, literatura prohibida, exposiciones prohibidas, y siente una extraña envidia mezclada de nostalgia.
Milan Kundera



13 Grabar no ha sido sencillo, muchas de estas zonas son similares a Marzahn, o a distintos periodos de Tlatelolco, por supuesto, con altos índices de inseguridad y estigmatización. Aunque debo decir, apenado, que los mexicanos estamos acostumbrados a vivir bajo inseguridad todo el tiempo, lo que sacudió un poco el miedo y así pude adentrarme en "peligrosas" áreas como el Bloque 23 de Belgrado: un sitio gris, semi-desolado y lleno de graffiti pandillero, pero que, una vez más paradojas, ahora cuenta con un pequeño club de tenis privado a un lado.

Todas las zonas son distintas, ni qué decir las ciudades. Pienso en los bloques de Novi Grad en Sarajevo, con amplísimos jardines entre los edificios, niños jugando en ellos, las madres conversando, los viejos compartiendo las noticias del periódico, un buen ánimo sólo cobijado por construcciones que aún conservan huellas de rifles y morteros del Cerco de Sarajevo entre 1992 y 1996, el mayor genocidio después de la Segunda Guerra Mundial. Pienso también en las zonas verdes donde se establecieron los edificios en Liubliana, capital de Eslovenia, algunos cerca del río Liublianica, conocido también como el río del amor.

Me interné en distritos inmensos como Jižní Město, en el sureste de Praga. Lo mismo: excelsos campos donde la gente puede pasear o jugar, con edificios que han sido renovados desde hace ya algunos años, coloridos, una imagen ya muy lejana a la postal del gris edificio habitacional comunista. Lo mismo en Varsovia, ciudad en la que no podía borrar de mi mente las tomas del Decálogo, la serie fílmica de Kieślowski que mostraba el trauma de una sociedad históricamente reprimida, o humillada, como refiere la escritora polaca Agata Pyzik, quien escribió a plenitud de temas aquí compartidos en su libro *Poor but sexy*, afirmando

que ser del Este es una especie de maldición eterna, el estigma nuevamente. Los ciudadanos de segunda o tercera clase. Lo que el capital sólo incluye para exprimir.

Paisajes habitacionales tremendamente homogéneos encontré en Budapest, capital de Hungría. Algo similar a Tlatelolco, que en realidad presenta pocas variaciones arquitectónicas y urbanísticas. En divergencia, Bratislava, capital de Eslovaquia, o varios distritos del mismo Berlín, han sido repensados por sus pobladores y, por supuesto, por las inmobiliarias que ahora administran o poseen dichos edificios, y tanto sus fachadas como sus áreas públicas relucen.

La Habana, en sí misma repleta de paradojas, fue probablemente el único punto en el que encontré que los grandes habitacionales son honrados por la población, al ser desarrollados, en su mayoría, por arquitectos cubanos que buscaban consolidar sus propios estilos y, evidentemente, porque el comunismo sigue operando en la isla.

Debo agradecer a mi colega Ana Topolenau por las grabaciones que ella realizó en Bucarest, capital de Rumania, ya que logísticamente jamás he encontrado la posibilidad de llegar a este país (ni a Bulgaria, donde aún queda pendiente la ciudad de Sofía), y en las que mostró la actividad intensa cotidiana, tan similar a México, y la incongruencia de una sociedad con fuertes carencias económicas pero atada a los teléfonos celulares y al sueño de un automóvil último modelo, tan similar a nosotros.

Coincidencias nuevamente. Paradojas. Comunes.

14 En el otoño de 1956 el Ejército Soviético aplastó la Revolución Húngara en Budapest, iniciada por estudiantes. A finales de 1989 se declaró oficialmente la República Húngara, dejando atrás su era comunista.

En el invierno de 1958 se consolidó la Revolución Cubana y en 1965 se fundó el Partido Comunista de Cuba, que gobierna hasta hoy.

En el otoño de 1968 el Ejército Soviético y el Pacto de Varsovia aplastaron la Primavera de Praga, iniciada por estudiantes. A finales de 1989 el movimiento de la Revolución de Terciopelo puso fin al comunismo.

En el otoño de 1968 el Ejército Mexicano y el grupo paramilitar Batallón Olimpia aplastaron al movimiento estudiantil en Tlatelolco.

En el verano de 1980 surgió en Polonia el sindicato no gubernamental Solidarność, que movilizó a obreros, estudiantes y a la sociedad en general para exigir demandas al Partido Comunista. A mediados de 1989 se estableció el primer gobierno no comunista desde 1948.

En el otoño de 1989, tras largos años de presión, la sociedad alemana logró la apertura del Muro de Berlín y con ello el inicio del proceso de reunificación, el cuestionable fin de la Guerra Fría y la caída del comunismo en Europa del Este.

En el invierno de 1989 movilizaciones masivas en Timișoara y Bucarest contra el dictador Nicolae Ceaușescu dieron inicio a la revolución rumana. En 1991 Rumania se estableció como república parlamentaria democrática y multipartidista.

En la primavera de 1992, como parte de los conflictos por la disolución de la República Federal Socialista de Yugoslavia, el Ejército de la República Srpska y el Ejército Popular Yugoslavo sitiaron por casi cuatro años Sarajevo. El ataque a Bosnia-Herzegovina ha sido el más grande genocidio desde la Segunda Guerra Mundial.

En la primavera de 1999 la OTAN bombardeó Belgrado, mientras el dictador Slobodan Milošević mantenía la guerra en Kosovo. En el otoño del año 2000 el movimiento estudiantil Optor! y la sociedad serbia expulsaron del poder a Milošević sin el uso de violencia.

En el otoño de 2012 estudiantes, obreros e intelectuales comenzaron una serie de protestas en Maribor, Liubliana y otras ciudades de Eslovenia contra medidas de austeridad y corrupción. Varios políticos al mando debieron dejar sus puestos.

En el otoño de 2014, 43 estudiantes y otras personas fueron asesinadas por la policía municipal, el Ejército Mexicano y un cártel de drogas en Iguala, estado de Guerrero. Periodistas y civiles también fueron heridos.

Hungría, Cuba, Checoslovaquia, Alemania, Polonia, Rumania y Yugoslavia han tenido la oportunidad de marcar cambios radicales en su política, economía y sociedad en las últimas décadas. Positiva y negativamente.

México no.

15 Activistas, anarquistas, artistas, científicos, ecologistas, estudiantes, feministas, humanistas, intelectuales, investigadores, jubilados, obreros, oficinistas, periodistas, profesores, socialistas, trabajadores precarios... formamos parte de movimientos de protesta a lo largo y ancho del planeta. Las cosas no han funcionado bien como se han llevado hasta ahora. Exigimos cambios. Una evolución. Ya.

RENOVATE
ME !
Tento objekt spravuje
H-PROBYT, spol. s r.o.
Povraznicka 4, 811 05 Bratislava
tel.: 02/52 44 47 60-2, fax: 02/52 44 48 80
www.hprobyt.sk, e-mail: hprobyt@hprobyt.sk

EXPOSICIÓN

Comunes
2014 - 2018
Instalación con 8 canales
de video y 14 de sonido
Colaboraciones de Ana Topolenau, cámara en Bucarest; Irena Tomazin, improvisación vocal en Liubliana; Emicel Mata, voz en buzones de Tlatelolco; Brandon LaBelle y Tao G. Vrhovec Sambolec, voces en buzones de Liubliana. Diego Martínez, grabaciones de campo aurales, composición, espacialización y masterización. Obra producida con el apoyo de la galería Arredondo \ Arozarena, Artists-in-Berlin Program by DAAD, Proyecta Traslados Jalisco y el Sistema Nacional de Creadores de Arte FONCA.

Registros auditivos y visuales realizados en Budapest, La Habana, Praga, Bratislava, Tlatelolco, Varsovia, Berlín, Bucarest, Sarajevo, Belgrado y Liubliana, enfocados en edificios habitacionales, también conocidos como bloques o microdistritos; tratando de encontrar comunes históricos, políticos, sociales, arquitectónicos y paisajísticos.

Movimiento Colapso
2018
Frase a muro
En colaboración con Emicel Mata

ES INEVITABLE ESCUCHAR
SU MOVIMIENTO Y COLAPSO

Sólo un sueño
2018
Impresión con materiales
de investigación y archivo, video

Tlatelolco 2018
2018
Audio estéreo
En colaboración con Mónica Sorroza y Mirna Castro

Entrevistas a habitantes de Tlatelolco en torno a su experiencia residiendo en el Conjunto y sus memorias del 2 de octubre de 1968.

Si las paredes
2008
Audio estéreo

Obra auditiva comisionada en 2008 por Radio UNAM como parte de un proyecto de memoria sobre las cuatro décadas de la matanza en Tlatelolco. Ficción construida a partir de un graffiti que apareció esos días por Ciudad Universitaria: *si las paredes tienen orejas, vuestras orejas tienen paredes*.

Mayakovsky Elizondo
2014
Video y audio estéreo
En colaboración con Edith Caballero y Julio Cárdenas

Dos jóvenes estudiantes leen, mientras dormitan, a los escritores Vladimir Mayakovsky y Salvador Elizondo, a través de grabaciones amplificadas por un megáfono. Las acciones se llevaron a cabo en la colonia San Rafael y en Paseo de la Reforma, Ciudad de México.

Pandilleros
2011
Video y audio estéreo
Colección MUAC / UNAM

Jóvenes estudiantes percuten la desgastada escultura Coatlicue de Helen Escobedo, dentro del Espacio Escultórico de la UNAM, llenándola de vida a partir de esta "activación", el ruido y la improvisación.

Imagen Pública
2016
666 casetes grabados y lista
mecanografiada en papel bond
Obra producida con el apoyo de la galería Arredondo \ Arozarena

En contra de políticas corporativas y a contracorriente de la idea de un archivo innavegable, Israel Martínez comenzó a materializar los contenidos musicales que escuchaba en Internet durante un periodo de varios meses. Esta obra es una instalación conformada por 666 casetes que contienen álbumes provenientes de Spotify, YouTube y otras plataformas digitales, como blogs y sitios de descargas. Para identificar el contenido de cada casete, Martínez generó un índice pacientemente mecanografiado en papel bond rosa y amarillo, de manera similar a los casetes que vendía la tienda subterránea Imagen Pública en Guadalajara en los primeros años de la década de los noventa.

Aunque comenzó recuperando álbumes de punk, hardcore y música alternativa que había perdido a lo largo de los años, Martínez decidió muy pronto grabar otro tipo de géneros, particularmente música de diferentes regiones del mundo y épocas. A diferencia de los CD's o los archivos digitales, las cintas magnéticas no "se queman" ni se "copy-pastean": para grabar estos casetes, el artista tuvo que escucharlos todos y cada uno, de principio a fin, en una especie de performance privado y discontinuo que duró 666 horas. Esto implica necesariamente un ejercicio paciente de escucha; ejercicio del que la mayor parte del tiempo carece la sociedad contemporánea.
Fragmento de texto escrito por Esteban King, 2016

Gente comportándose como verdaderos animales II
2011
Video, audio estéreo
Colección MUAC / UNAM

Estudiantes de diversas partes de México improvisan individualmente, emulando paisajes sonoros que remiten a su contexto social y político.

Reticencia
2017
10 fotografías
En colaboración con Sergio Solis, Juan Pablo Espinosa, Griselda Medina, Ireri Solis, Uriel Ochoa, Marianna Morales, Emicel Mata y Leonardo Santiago.
Obra producida con el apoyo de la galería Arredondo \ Arozarena

En esta obra, Israel Martínez se encamina hacia una reflexión sobre la relación paradójica entre ruido y silencio, los caminos subrepticios y entreverados de las manifestaciones de lo auditivo. Lo hace por partida doble: como una metáfora de la vida social y al mismo tiempo como una propuesta de carácter estético, en donde el tema es la materia de la obra. El aforismo con el que el filósofo Ludwig Wittgenstein concluye el *Tractatus Logicus-Philosphicus*, "De lo que no puedo hablar, debo permanecer en silencio", es dicho de una boca a un oído en una cadena. Pero este mensaje encadenado por la voz y el susurro se detiene cuando alguien decide romper la secuencia. Alguien en uso de su voluntad decide parar. El mensaje es críptico, refiere a la situación misma y no a algo externo, "el medio es el mensaje". ¿Qué es de lo que no podemos hablar? ¿Qué es aquello que queda inexpresado? ¿Qué significa este silencio, a qué actitud nos convoca? El mensaje solo contiene un *dictum* cuyo resultado es el silencio. De esta manera, Martínez avanza hacia una estética del sigilo, un mensaje y una forma que conducen o sugieren una acción, la inscripción del silencio.
Fragmento de texto escrito por Amanda de la Garza, 2017

Sigilo Murmullo
2017 - 2018
Performance, fotografía
En colaboración con Teresa Carlos, Sergio Solis y Juan Pablo Espinosa

Los presupuestos de la obra *Reticencia* (2017) se explicitan en el performance *Sigilo Murmullo*. En ella los *performers* dormitan con un megáfono. Al levantarse y reunirse no utilizan el megáfono sino el secreto, lo comparten con los espectadores presentes. Utilizan el murmullo para transmitir aquello que de otra manera resulta imposible de escuchar. Se trata de la muerte y la violencia que habitamos, al mismo tiempo que de la desmemoria de las sucesivas violencias, de su aberrante cotidianeidad y de nuestra habituación. Sin embargo, la historia y la memoria surgen como grito y como murmullo, en tanto ambas existen en el cuerpo individual y colectivo. El megáfono, inutilizado en esta acción, representa el grito, mientras que el secreto esa memoria imposible de eludir. Da cabida a una nueva cadena distinta a la de la pieza *Reticencia,* abre la posibilidad de una colectividad en donde aparecen los cuerpos y los afectos. La escucha sigilosa es lo que permite que el mensaje sea pronunciado y por lo tanto escuchado. A la manera en como los *hackers* informáticos desarticulan y quiebran sin dejar rastro localizable los códigos más impenetrables, el sigilo aparece como una acción política que logra introducirse en los recovecos del discurso y del ruido imperante, sitúa aquello que no quiere ser escuchado.
Fragmento de texto escrito por Amanda de la Garza, 2017

Apoyo Mutuo
2018
Bandera
En colaboración con Diego Martínez

El 19 de septiembre de 2017 un terremoto con intensidad de 7.1 grados afectó trágicamente la Ciudad de México, Morelos, Puebla, Estado de México y Oaxaca. Unos días antes, el 7 de septiembre, Chiapas y Oaxaca habían sido severamente afectados por un temblor de 8.2. Después del terremoto de 1985 no habían existido consecuencias tan trágicas en un sismo dentro del país. La población mexicana colaboró en el rescate y en salvaguardar a las víctimas de estos acontecimientos. Por algunas semanas se vivió una especie de comunidad colaborativa, una red de afectos y acción directa. Desafortunadamente esto se disolvió fácil y rápidamente, regresando al ríspido entorno social que nos caracteriza.

Diego y yo nos encontrábamos fuera del país durante los terremotos, retornando a México en octubre de 2017 y viendo cómo este periodo de auténtica solidaridad, autónoma a las instituciones, se desvanecía. Entonces, influenciados por el activismo de la sociedad griega, decidimos crear una imagen que pudiera distribuirse entre amistades y cualquier interesado para ser impresa y expuesta en sitios públicos, sobre todo ventanas o balcones. La iniciativa se mantiene en proceso actualmente.

Para Casa del Lago, y su programa *Batiente*, elegimos un fondo blanco y los colores de los aros olímpicos, homenajeando a los estudiantes que participaron en las manifestaciones durante 1968, que en gran medida fueron reprimidas por la llegada de los Juegos Olímpicos y la visibilidad internacional del descontento de la sociedad mexicana que el movimiento estudiantil daría. La frase Apoyo Mutuo está basada en un concepto o teoría lanzada por el anarquista ruso Piotr Kropotkin, durante su exilio en Inglaterra en 1902, proponiendo la cooperación, el trabajo en equipo y la reciprocidad, proveyendo un beneficio mutuo para los individuos.

La exposición COMUNES de Israel Martínez se lleva a cabo en Casa del Lago UNAM del 10 de marzo al 1 de julio de 2018. Esta publicación es gratuita con tiraje de dos mil copias, sin fines lucrativos. Las imágenes utilizadas son parte del archivo de Israel Martínez, con algunas excepciones históricas tomadas de internet en las que no se encontró autoría o derechos de autor.

Israel Martínez (Guadalajara, 1979) es un artista que trabaja desde el sonido hacia distintos medios o soportes como la instalación, video, fotografía, texto, publicaciones, acciones e intervenciones en espacios públicos, con el objetivo de generar diversas reflexiones sociales y políticas de forma crítica, y a menudo explorando el sigilo como una situación comunicativa de mayor pertinencia. Acreedor en 2007 de un Premio de Distinción en Prix Ars Electronica, ha expuesto de forma individual y colectiva en espacios como MACBA, MuseumsQuartier, Bienal de Moscú, daadgalerie, Haus fur elektronische Kunste Basel, Mission Cultural Center for Latino Arts, MUAC, Museo Universitario del Chopo, Casa del Lago, Museo Arte Carrillo Gil, MAZ, entre muchos otros principalmente en Europa y México. En 2012 y 2017 ha sido parte del Programa de Artistas en Berlín de la DAAD, y en 2014 del MuseumsQuartier en Viena. Ha publicado trabajo discográfico y editorial a través de Sub Rosa, Errant Bodies Press, Aagoo, The Wire, Hatje Cantz; y es co-fundador de los sellos y colectivos Abolipop Records y Suplex. Actualmente es miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte, FONCA.

israelm.com

Emicel Mata (Guadalajara, 1986) es diseñadora gráfica, especialista en diseño editorial por la Escuela de Diseño del Instituto Nacional de Bellas Artes, con varios años de trayectoria dedicados al desarrollo, promoción y difusión de proyectos educativos y culturales, como la dirección de arte en el Festín de Arte Contemporáneo (Guadalajara, 2010-2014), la comunicación gráfica del Instituto de Cultura de Zapopan (2012-2013), colaboraciones con editoriales como SM y Arquitónica; Colección *Oscilantes*, proyecto de posgrado que reúne una serie de ensayos y obras de arte conceptual que manifiestan un interés por escudriñar situaciones o fenómenos cotidianos. Su trabajo ha sido publicado en *Branding Element. Logos 4* por la editorial SendPoints. Actualmente realiza la publicación mensual Agendarte y otros proyectos del Instituto Nacional de Bellas Artes.

behance.net/emiyog

Agradecimientos:

Diego Martínez, Ana Topolenau, Horacio Espinosa, Gerardo Montes de Oca, Carolina Ramírez, Ela Żuławska-Sobczyk y Mauricio Sotelo, por su presencia, apoyo, guía o resguardo durante largas caminatas en parajes desconocidos en los que confluye el peso del tiempo y la historia.

Irena Tomazin, Brandon LaBelle y Tao G. Vrhovec Sambolec, por nuestra colaboración en Liubliana y un diálogo que continúa.

Alice Lerch, Martín Mora, Ismael Rodríguez, Lucía Villers y Jorge Reynoso Pohlenz por compartir su conocimiento histórico y arquitectónico.

Juan Pablo Espinosa, Sergio Solis, Teresa Carlos y Amanda de la Garza, por colaborar en una reflexión sobre el sigilo, la resistencia y el amor.

Mirna Castro, Mónica Sorroza, Edith Caballero y Julio Cárdenas por su fuerza y creatividad.

Victor Palacios, José Wolffer, Claudia Curiel, Esteban King, Alejandra Labastida, Cuauhtémoc Medina y Pacho Paredes, por su tiempo y crítica.

Luis Felipe Ortega, Tania Candiani, Sebastián Romo, Willy Kautz, Laureana Toledo y Jota Izquierdo, por empujar al rigor y la autocrítica.

Arredondo \ Arozarena, por su apoyo en la materialización de muchas ideas.

A todos quienes han colaborado, de alguna u otra forma.

A Yolanda Guillén, Aida Guillén y Jorge Martínez, nuestra familia.

A los estudiantes.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers, Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas, Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez, Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa, Secretario de Desarrollo Institucional

Mtro. Javier de la Fuente Hernández, Secretario de Servicios a la Comunidad

Dra. Mónica González Contró, Abogada General

COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL

Dr. Jorge Volpi Escalante, Coordinador

CASA DEL LAGO JUAN JOSÉ ARREOLA

José Wolffer, Director

Claudia Curiel de Icaza, Subdirectora

José Luis Saavedra Santiago, Jefe de la Unidad Administrativa

Víctor Palacios, Jefe de Artes Visuales

Itzuri Cabrera, Jefa de Difusión y Prensa

Angélica Aguilar, Jefa de Servicios Generales

CRÉDITOS DE LA EXPOSICIÓN

Víctor Palacios, Curaduría
David Zamorano, Museografía
Alejandro Santiago y **César Pardo**, Montaje

Esta publicación fue realizada por Israel Martínez y Emicel Mata en los primeros meses de 2018, en una severamente dañada colonia Narvarte Poniente, Ciudad de México.

COMUNES se presenta como parte del Programa conmemorativo por los 50 años del Movimiento Estudiantil de 1968 (M68).